

1/5/58 500

Poesía Quechua, Riqueza Latente

por Sebastián Salazar Bondy

Desde la precursora publicación de "Azucenas Quechuas" de Adolfo Vienrich, hace cincuenta años, las investigaciones sobre la literatura popular indígena han seguido un curso ascendente. Junto a los nombres de José María Arguedas, Efraín Morote Best y el Padre Lira, el de Sergio Quijada Jara ha venido destacándose por su ininterrumpida contribución a la obra selectiva de páginas singulares del folklore nativo, especialmente de la región central de nuestro territorio andino. Su último libro (1) es una amplia y significativa recopilación de canciones campesinas y cantos huancas en la que es posible encontrar innumerables piezas de alto valor lírico, muestras de la inspiración quechua, transida, a un tiempo, de emoción érotica y espíritu panteísta. El grueso volumen de más de trescientas páginas, que viene precedido por un prólogo de Paul Rivet— el eminente peruano francés cuya muerte hace poco hemos lamentado— y una introducción del autor, a más de adjuntar un apéndice con las partituras de las mejores melodías, ha de prestar un útil servicio a todos los interesados en la literatura oral del país autóctono y a los estudiosos del fenómeno poético peruano.

La clasificación de las canciones ha sido hecha conforme al tema de que tratan. Así figuran las que se refieren a los animales, a las plantas, al amor, al dolor y a otros asuntos menos precisos. El texto es bilingüe, lo que permite apreciar la sonoridad y flexibilidad del idioma de origen y conocer simultáneamente el trasfondo de su contenido. Y mucha ha de ser la fuerza lírica de estas canciones cuando, para quien no conoce la antigua lengua nacional, la riqueza ex-

presiva del poema se mantiene intacta en la traducción, la que, no obstante la pericia de Quijada Jara, sufre, como es lógico, cierto desmedro en el traslado. La característica esencial que se desprende de los textos españoles de esta serie puede fijarse en la pureza de las alusiones, en las cuales la brevedad, la sinte-

SERGIO QUIJADA JARA

Canciones del ganado y pastores

200 CANTOS quechua-español



Prólogo de Paul Rivet

sis metafórica, determina aciertos literarios a veces extraordinarios. He aquí dos ejemplos:

El cuerno de mi vaca
no es cuerno,
es vaso de cristal,
es vaso de la China.
El rabo de mi vaca
no es rabo,
es cinta de seda fina
desatada.

("Cuerno de vaca")

Los peces del río
no se dan cuenta,
los peces del agua
no malician,
que en cajas de sardina
pueden estar encerrados
y en cajas de portola

pueden estar con llave.

Así lo mismo
yo no presiento
que en el corazón de mi negra
puedo estar con llave,
así lo mismo
yo no malicio
que en los brazos de mi amada
puedo estar encerrado.

("Peces del Río")

Los poemas de amor y dolor proponen una imagen pesarosa de la vida, un escepticismo en lo que respecta a la relación de la pareja enamorada, a lo cual se une, en un solo haz, cierta sutil y aguda protesta social, insinuada apenas, de tal modo que no afecta la efusión que el poema, de por sí, entraña. Las muestras abundan, pero baste una para ilustrar lo dicho:

Pobre paria,
pobre llamero
mi casa es de calamina, has
(dicho
mi casa es de teja, has dicho.

Cuando no era de calamina,
cuando no era de teja,
cueva de piedra era tu casa,
de piedras menudas había sido.

A una muchacha amorosa
estoy buscando,
en el centro de una rosa en
(botón,
en medio de un clavel.
("Llamero").

El estudio profundo y completo de la literatura quechua contemporánea, casi toda ella de carácter campesino y popular, está aún por hacer. Esfuerzos como el de Quijada Jara, que alterna sus trabajos de abogado en Huancayo con los de folklorista prolífico y serio, son loscimientos de la obra crítica que algún día se emprenderá, tanto con el fin de llegar al meollo del alma indígena, manifiesta en su arte mejor que en ninguna otra parte, cuanto para extraer de ella los elementos que por su solidez y calidad tienen que integrarse debidamente a los de la nacionalidad total. De allí que el autor de este libro merezca una cumplida alabanza por la tarea de pionero que tan meritoriamente lleva a cabo.

(1) SERGIO QUIJADA JARA. "Canciones del Ganado y Pastores", Huancayo, 1957.